



CONEXIÓN
Revista de Investigaciones y Propuestas Educativas

N°18. Rosario. Septiembre 2023. ISSN: 2362-406X

Instituto de Enseñanza Superior N°28 "Olga Cossettini"

Una propuesta para el abordaje del diálogo intercultural en el nivel superior

Rita Achineli

Facultad de Humanidades y Artes (Universidad Nacional de Rosario)¹
ritaachinelli@hotmail.com

Renata Bacalini

Facultad de Humanidades y Artes (Universidad Nacional de Rosario)
renatabacalini@yahoo.com.ar

María Alejandra Bosco

Facultad de Humanidades y Artes (Universidad Nacional de Rosario)
malejandrabosco@gmail.com

Marcela Alejandra Giauque

Facultad de Humanidades y Artes (Universidad Nacional de Rosario)
marcelagiauque@gmail.com

Yamila Serb

Facultad de Humanidades y Artes (Universidad Nacional de Rosario)
yam.serb@gmail.com

María Florencia Zapata

Facultad de Humanidades y Artes (Universidad Nacional de Rosario)
tradmfzapata@gmail.com

Resumen

Este trabajo tiene como objetivo presentar la propuesta del taller “El abordaje del diálogo intercultural en el aula. Estrategias y recursos” que se implementó en el contexto del IV Encuentro de la Red Internacional de Docentes Investigadores de las Artes y las Culturas, llevado a cabo los días 14, 15 y 16 de noviembre del 2022 en la Facultad de Humanidades y Artes de la ciudad de Rosario. En el taller se trabajan diversas estrategias y recursos que se pueden implementar en la educación superior para fomentar un diálogo intercultural en el aula y así evitar perpetuar prácticas racistas y discriminatorias. La propuesta surge del trabajo realizado en la cátedra “Cultura Lusófona Comparada I”, disciplina obligatoria de las carreras de Portugués (profesorado, licenciatura y traductorado), donde la perspectiva de la pedagogía intercultural es uno de los ejes centrales que recorre todo el programa de la materia. Con el fin de poner en práctica una

¹ El grupo de trabajo está compuesto por docentes (Rita Achinelli y Renata Bacalini), ayudantes (Luisina Adil) y estudiantes (María Alejandra Bosco, Marcela Alejandra, Yamila Serb y María Florencia Zapata) de la cátedra “Cultura Lusófona Comparada I” de las carreras de Portugués de la Facultad de Humanidades y Artes (UNR).

perspectiva de interculturalidad crítica (Walsh, 2010), el taller funciona como una estrategia para propiciar el diálogo intercultural en el espacio áulico y para reflexionar sobre nuestro papel como profesores en la construcción de un conocimiento crítico y situado.

Palabras clave: educación intercultural, pedagogía intercultural, culturas, educación superior.

Introducción

El escenario actual torna evidente la necesidad de una propuesta de taller que aborde la interculturalidad crítica y el diálogo intercultural en el aula. Los diversos espacios que componen la educación superior y la formación de formadores son ámbitos propicios para debatir y analizar los conflictos sociales, políticos y culturales vinculados a la lucha por el poder simbólico y real, en clave intercultural.

Los conflictos bélicos, la desinformación presente en los medios de comunicación, los efectos de la pandemia, los desarrollos tecnológicos permanentes, los avances de grupos radicales, entre otros fenómenos que afectan a las sociedades a nivel global, nos llevan a reflexionar sobre la relevancia que tiene el espacio áulico para generar de manera constante el diálogo, el intercambio de ideas y el desarrollo del pensamiento crítico.

En la coyuntura particular de la Argentina, vemos cómo el concepto de “la grieta” se ha constituido como un discurso predominante en los medios de comunicación, la política y la sociedad. El mismo presenta y crea el imaginario simbólico de la división y la lucha entre un ellos y un nosotros que puede alternarse según quién esté del lado de la grieta, pero sin un afán por reflexionar o debatir sobre las diversidades. En estos momentos donde crecen los discursos de odio, racistas, xenófobos y discriminatorios que promueven la negación y eliminación del otro, es central volver a discutir y trabajar para sostener una propuesta de interculturalidad crítica.

Sabemos que las instituciones educativas son espacios propicios para continuar el debate, son lugares para producir un pensamiento crítico y situado que permita reflexionar sobre las causas que llevaron a perpetuar sistemas y relaciones de poder donde no se modifica el rol que les toca a los sectores menos favorecidos ni se alteran los espacios de poder.

Igualmente, somos conscientes de que el concepto de interculturalidad está vigente desde hace más de 40 años como un paradigma central de las políticas públicas y educativas y nos enfrentamos a un contexto donde cada vez se teoriza más sobre el concepto de interculturalidad, se analizan con más profundidad las prácticas interculturales; pero, las diferencias en las relaciones de poder persisten y la desigualdad social continúa siendo una de las mayores problemáticas en casi todas las sociedades.

Por ese motivo, es importante conocer que, en muchas ocasiones, especialmente cuando existió un uso estatal del concepto de educación intercultural, se aplicaron políticas que procuraron un asimilacionismo cultural pensando en la aplicación funcional del concepto de interculturalidad. Según Walsh (2010), esta es una perspectiva que se enraíza en el reconocimiento de la diversidad y diferencias culturales para incluirlas al interior de la estructura social establecida para que el reconocimiento y el respeto a la diversidad se conviertan en una nueva estrategia de dominación para conservar la estabilidad social.

A su vez, hay que tener en cuenta que, tal como afirma Tubino (2002), si bien existe una ampliación en el acceso social al sistema educativo, todavía falta mucho trabajo en términos de equidad (p. 5). Estos son los desafíos a los que nos enfrentamos hoy y a los que intentaremos dar una respuesta a través de diversas prácticas vinculadas a una

pedagogía intercultural.

Dentro de la perspectiva de la educación intercultural, también Candau y Russo (2010) remarcan los problemas actuales de su práctica, al afirmar que está orientada a determinados grupos étnicos, pero no se incorpora en los procesos educativos destinados a toda la población (p. 163). Por lo general, se aborda una macro interculturalidad que se corresponde al ámbito de las estructuras sociales y simbólicas y no una micro interculturalidad, referida a las relaciones interpersonales.

Es por ello que en el taller nos proponemos pensar en las posibilidades que tenemos cada día que entramos a un aula de perpetuar un sistema opresor o propiciar el pensamiento crítico, en palabras de Freire (2003): “la educación puede ocultar la realidad de dominación y la alienación, o puede, por el contrario, denunciarlas, anunciar otros caminos, convirtiéndose así en una herramienta emancipadora” (p. 74).

¿Desde dónde nos posicionamos?

Frente a la pluralidad semántica del concepto de interculturalidad, que conlleva a diversas prácticas y formas de abordarlas en el espacio áulico, nos vemos en la necesidad de expresar desde dónde trabajamos la interculturalidad.

Dietz (2017), al analizar el uso del concepto en las ciencias sociales, clasifica su abordaje en relación a tres ejes: la interculturalidad como concepto descriptivo o prescriptivo, una noción de cultura estática o dinámica, una aplicación funcionalista o crítica del concepto (p. 192). En este trabajo vamos a posicionarnos desde una perspectiva prescriptiva y crítica que piensa a la cultura como una noción dinámica.

Usar la interculturalidad de una manera prescriptiva implica promover un programa para transformar la naturaleza de las relaciones sociales y así “alterar las percepciones de la mayoría y promover procesos recíprocos de identificación entre grupos que han sido privilegiados y aquellos que han sido excluidos históricamente” (Dietz, 2017, p. 193). El objetivo es lograr que las sociedades sean conscientes de sus diversidades internas y relaciones asimétricas para modificar ese paradigma y posibilitar la generación de sociedades más inclusivas.

En los últimos años, se ha puesto en cuestión el concepto de cultura con propuestas para re significarlo o para pensar nuevos términos que puedan englobar la complejidad del mismo como el de configuraciones culturales (Grimson, 2011) o lo cultural (Appadurai, 2001, Clifford, 1995). Por lo tanto, en la actualidad, el concepto de interculturalidad se basa en la idea de una cultura híbrida, en constante cambio y dependiente del contexto. Esto se debe a que no podemos ver simplemente un espacio vacío “entre culturas”, sino que debemos entenderlo como una compleja interacción de procesos culturales que van desde la autoadcripción hasta la adcripción externa, que ocurren tanto dentro de una cultura como entre diferentes culturas (Diez, 2017, p. 194). A su vez, trabajando desde la perspectiva teórica de los estudios culturales, pensamos la cultura desde su vínculo con el poder, debido a que la cultura como poder y el poder como cultura derivan en la coproducción entre lo cultural y lo político. Entonces la cultura se vincula a las luchas hegemónicas o con las luchas de producir significados” (Restrepo, 2015, p. 78).

Finalmente, queremos esbozar que nos posicionamos desde una interculturalidad crítica (Walsh, 2009), una perspectiva que parte de considerar el problema estructural, colonial y racial de las sociedades latinoamericanas. En términos de Quijano (2000), la colonialidad comprende la creación de una jerarquía racializada que tiene en el ápice de la misma al colonizador blanco y europeo (colonialidad del poder), deshumaniza a las otras razas (colonialidad del ser) e incluye una perspectiva hegemónica de conocimiento eurocéntrica (colonialidad del saber). La interculturalidad, en su concepción crítica, se define como una herramienta, un proceso que se construye desde la gente (desde abajo) para cambiar no sólo las relaciones, sino también las estructuras, condiciones y dispositivos que mantienen la desigualdad, inferiorización, racialización y discriminación (Walsh, 2007, 2008, 2010). Esta perspectiva se propone re-conceptualizar y re-fundar estructuras sociales, epistémicas y de existencia. Comprende al proyecto de la decolonialidad, ya que tienen como objetivo modificar los dispositivos de poder al construir relaciones (de saber, poder y ser) radicalmente distintas.

Por ese motivo, se propone como proyecto político-social para la transformación estructural y socio-histórica. Tiene sus bases en la pedagogía crítica (Freire, 2001) para pensar a través de (con) sujetos, conocimientos y modos distintos de estar, ser y vivir (Walsh, 2010, p. 25) ya que no se tiene como objetivo incluir los conocimientos de los grupos sociales relegados en el conocimiento hegemónico y dominante, sino intervenir, cuestionarlo. La interculturalidad crítica se vuelve necesaria en los espacios donde la excusión y la desigualdad se ven fortalecida por las coyunturas, donde la dominación de una cultura sobre el otra es histórica, ya que “el paradigma intercultural sostiene que, en la actualidad, las diferencias no son concebidas como simples ‘diferencias’ sino que, por lo general, estas resultan ser siempre inscriptas en marcos jerárquicos de dominación cultural” (Vich, 2014, p. 270).

Educación y pedagogía intercultural

Para pensar en el sintagma *educación intercultural* primero debemos contextualizarlo, ya que no sólo implica y contiene la problemática de los diversos usos del concepto interculturalidad, sino que, además, el propio sintagma es diverso y cambiante según el espacio donde es utilizado.

En este trabajo remitimos al contexto latinoamericano y más específicamente al argentino, donde la educación intercultural es una herramienta para “empoderar distintivamente a estudiantes que forman una minoría y que suelen encontrarse en ambientes escolares racializados, post-segregacionales y/o poscoloniales” (Diez, 2017, p. 197) y es por ello que los agentes centrales donde recayeron las políticas públicas de educación intercultural fueron diversos pueblos indígenas que tuvieron como consecuencia la creación de la “Educación Intercultural Bilingüe” (EIB) donde se redefinen los nexos entre el Estado y los pueblos indígenas.

Walsh (2010) traza la evolución del concepto interculturalidad en el campo de la educación y la divide en tres momentos: la educación intercultural bilingüe (EIB), las reformas educativas de los 90 y las políticas educativas emergentes del siglo XXI. La EIB se pone en práctica como políticas educativas promovidas por los pueblos indígenas,

ONG y el estado desde los 80 para establecer políticas nacionales de plurilingüismo y multietnicidad (debido a que con anterioridad se utilizaba el sintagma *Educación bilingüe bicultural*). En los años 90 acontecieron reformas educativas en relación a las reformas constitucionales que reconocieron el carácter multiétnico y pluricultural de la población. Las políticas educativas emergentes del siglo XXI se generaron por la necesidad de inclusión de individuos de grupos históricamente excluidos.

Frente a la asociación que existe en la actualidad en el contexto de América Latina entre educación intercultural y una visión funcional del concepto, destacándose las políticas públicas que generaron una EIB, nos parece más apropiado y a la vez abarcador utilizar el sintagma *pedagogía intercultural*. Además, es importante pensar en el uso de la interculturalidad crítica como herramienta pedagógica, es por ello que hablar de pedagogía intercultural implica ir más allá del sistema educativo, del eje enseñanza-aprendizaje, y pensarla como una práctica sociopolítica que busca cuestionar “la radicalización, subalternación, inferiorización y sus patrones de poder” (Walsh, 2009, p. 13).

La iniciativa del taller “Una propuesta para el abordaje del diálogo intercultural en la universidad” se lleva a cabo con el objetivo de poder pensar en la necesidad y la relevancia de fomentar que todos los espacios y todas las cátedras del sistema educativo compartan y planifiquen las clases considerando una pedagogía intercultural, por ese motivo presentamos diversas estrategias y recursos que se pueden implementar en la educación superior para fomentar un diálogo intercultural en el aula.

Una pedagogía intercultural implica tener en cuenta la relevancia de que la otredad deje de ser vista como un problema, para de ese modo desarticular los estereotipos históricos sobre el otro. Más específicamente, lo que se pretende es no empezar a reducir o resignificar las desigualdades socioeconómicas como meras diferencias culturales. Para ello, es importante poder descolonizar los sistemas de conocimiento asimétricos a partir del vínculo con los movimientos sociales subalternos.

Pensar en una pedagogía intercultural es pensar sus vínculos con la pedagogía decolonial y su “proceso y práctica sociopolítico productivo y transformativo asentado en las realidades, subjetividades, historias y luchas de la gente, vividas en un mundo regido por la estructuración colonial” (Walsh, 2009, p. 14) y la pedagogía crítica (Fanon, 2009; Freire, 2001, 2003) que piensa al acto de educar y de educarse como acto político y pretende construir sujetos cuestionadores con la responsabilidad de pensar críticamente.

En vistas de esta perspectiva teórica es que, a lo largo de la jornada, presentamos algunas propuestas para propiciar el diálogo intercultural en el espacio de las aulas universitarias, focalizándonos en las carreras de formación docente y en la formación de formadores, para otorgar derechos en sociedades donde hay desigualdades y asimetrías históricamente arraigadas.

Implementación del taller

El taller “El abordaje del diálogo intercultural en el aula. Estrategias y recursos” representa una propuesta didáctica que surge en el contexto de la cátedra de Cultura

Lusófona Comparada I, disciplina obligatoria de las carreras de portugués (profesorado, licenciatura u traductorado), (FHyA, UNR). Lo planificamos y organizamos a partir de un grupo de trabajo compuesto por docentes, ayudantes y estudiantes de la materia. Nuestra finalidad es llevar a la práctica la perspectiva teórica que se presenta en el cursado, centrándonos particularmente en el concepto de pedagogía intercultural.

El seminario inicia mediante una actividad disparadora. En esta ocasión se planifica la creación colectiva de una obra de arte, así cada participante podrá experimentar una primera aproximación al concepto de interculturalidad. Esta dinámica propicia el desempeño activo de los integrantes, el pensamiento crítico y una comprensión del diálogo intercultural, y el reconocimiento de las diferencias como condición necesaria para la construcción de una identidad plural.

La actividad del cuadro es abordada a través de una breve introducción para que su desarrollo sea construido gradualmente, sin adelantar demasiados detalles sobre el resultado final. De este modo, buscamos generar un efecto paulatino en la reacción de los participantes y promover el conocimiento a través de la interacción y la participación activa. Cada integrante deberá seleccionar un color de pintura acrílica e imprimir una forma sobre un bastidor. Estas marcas quedarán esparcidas por la superficie donde podrán realizar la intervención las veces que consideren. Una vez terminada esa primera parte, pasamos por el el bastidor un escurridor. Cada marca se unirá al resto representando un todo final. En ese momento, introducimos el marco teórico partiendo del concepto de cultura y sus implicancias: “Pues no existe una cultura pura, porque su misma concepción fue de manera híbrida. Es decir, se han cruzado diferentes especies en el Paleolítico, así como diferentes Estados en la Época Clásica, resultando en el transcurso de la historia lo que hoy conocemos” (Restrepo, 2015, p. 94).



Fotos tomadas el día del encuentro.

Para dar cuenta del concepto de interculturalidad y el diálogo intercultural en educación superior, proponemos diferentes dinámicas. En el salón colocamos diversas frases vinculadas a las referidas nociones teóricas. Estos enunciados son centrales para debatir, reflexionar y pensar en la importancia que tiene la puesta en práctica de proyectos que se enfoquen desde la óptica de la interculturalidad crítica y la educación intercultural; por otro lado, se generarán dispositivos artísticos que queden como material de trabajo para futuros encuentros.

Luego, solicitamos a los asistentes que formen duplas, cada una recibe una cartulina que incluye una los fragmentos dispuestos en el salón. Los participantes realizan una representación artística para representar estas frases. Previamente, deberán reflexionar, debatir y acordar entre los integrantes del grupo sobre el modo en que interpretan el fragmento asignado. Concluido esto, realizarán un producto artístico que simbolice y problematice lo debatido y elaborado colectivamente. La intención de esta propuesta didáctica es cuestionar determinados presupuestos teóricos.



Fotos tomadas el día del encuentro.

En un tercer momento, abordamos la interculturalidad en contexto, por lo que rescatamos los conocimientos ancestrales, el cambio climático, la quema de los humedales y la violencia presente en la ciudad de Rosario a partir de las balaceras. La

idea parte de las movilizaciones que acontecieron en la ciudad para reclamar por las problemáticas mencionadas, y que culminaron en las pintadas de la expresión "plomo y humo" en espacios públicos de la ciudad. Como el taller se realizó en el contexto de un encuentro internacional, nos resultó significativo que se puedan comprender los debates interculturales presentes en el entramado local. Todo esto, a modo de situar a los visitantes en el imaginario social rosarino y que puedan expandir su mirada más allá de lo tangible durante su experiencia en la urbe.



Imagen extraída del diario *La Capital* (8/8/2022).

La integración sensorial es un proceso que organiza mentalmente nuestras sensaciones y, a su vez, nos conduce a la interpretación de la información que recibimos de los sentidos. Esta actividad problematiza la relación entre cultura y contexto por medio de los significados atribuidos a diferentes motivaciones. Con los ojos vendados los grupos fueron orientados hacia cuatro salas diferentes: en la primera sale los grupos se encontraron con sonidos de bosques en pleno incendio, acompañado de una ola de humo para simular las quemaduras de las islas que han afectado a los pobladores de Rosario y la región metropolitana en los últimos años. En la segunda sala se le aproximó a cada persona del grupo un frasco con agua caliente e inmediatamente un material congelado para que pudieran evidenciar los efectos del cambio climático. En la tercera sala se reprodujo un audio de balaceras, problematizando la situación que aqueja a los diferentes barrios de la urbe. Finalmente, en la última sala se presentaron muestras de aromas y audios reproduciendo sonidos de áreas boscosas y contextos de plazas urbanas para representar a nivel olfativo y auditivo la bondad de los espacios naturales municipales y su entorno.

Una vez que finalizó la percepción sensorial al pasar por las cuatro salas, nos reunimos con los participantes para debatir y analizar aquello que percibieron y las interpretaciones atribuidas a dichas experiencias. Concluimos debatiendo sobre cuán vinculada, y condicionada, está nuestra percepción del mundo por los estímulos sensoriales del contexto en el que vivimos.

Como cierre del taller optamos por adaptar una técnica que suele implementarse en el

ámbito de los talleres como actividad de presentación, para romper el hielo y simbolizar lazos de unión, de trabajo en red y de conexión entre los asistentes. Esta dinámica de grupo consiste en construir una “telaraña” con ovillos de lana, en donde todos los participantes forman un círculo y quien coordina el ejercicio le pide a una persona que tome el ovillo de lana y se presente. En el caso de nuestro taller el pedido fue que respondan la pregunta *¿Quién soy yo y quién es el otro para mí?* y que luego le tiren el ovillo a alguien más hasta que todos los participantes del taller respondan la pregunta y se hayan conectado por medio de los hilos para formar la representación de una telaraña o una red donde todos están interconectados y si alguna persona desea moverse a otro sitio no lo podría hacer sin que el resto no tenga que cambiar su postura.

En el caso de querer desarmar esa telaraña, quien coordine la actividad puede realizar otra pregunta y comenzar la ronda de respuestas y de devolución del ovillo del último participante al primero.



Foto tomada el día del encuentro.

Conclusiones

Planteamos estas breves intervenciones en el aula como un elemento más para luchar por lo que realmente importa, modificar y redireccionar las políticas de la cultura. No perdemos de vista la importancia de la configuración de las subjetividades presente en el enfoque intercultural que nos permite formular el siguiente interrogante: ¿Cómo entender y hacer en el mundo, desde cada identidad presente procurando la democratización de la cultura en los espacios áulicos, priorizando prácticas didácticas que comprometan los sentidos, apelando a la creación de nuevas ideas y pensamientos en cada práctica realizada de forma colectiva y sobre todo solidaria con los soportes teóricos y las prácticas culturales vehiculizadas en el taller?

Referencias bibliográficas

Appadurai, A. (2001). La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización. México, Ediciones Trilce-FCE.

- Candau, Vera Maria Ferrão, & Russo, Kelly. (2010). Interculturalidade e educação na América Latina: uma construção plural, original e complexa. *Revista Diálogo Educacional*, 10(29), 151-169.
- Clifford, J. (1995). *Dilemas de la cultura*. Barcelona: Gedisa.
- Dietz, G. (2017). Interculturalidad: una aproximación antropológica. *Perfiles educativos*, 39(156), 192-207.
- Fanon, F. (2009). *Piel negra, máscaras blancas*. Madrid: Akal.
- Freire, P. (2003). *El grito manso*. Siglo XXI.
- Freire, P. (2001). *Pedagogía de la Indignación*. Madrid: Morata.
- Grimson, A. (2011). *Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de la identidad*. Siglo XXI editores.
- Quijano, A. (2000) Coloniality of Power, Eurocentrism, and Latin America. *Nepantla. Views from South*, Durham, N.C., 1, (3), 533-580.
- Restrepo, E. (2015). Diversidad, interculturalidad e identidades. En Troncoso, Maria Elena. *Cultura pública y creativa. Ideas y procesos*. Ministerio de Cultura de la Nación.
- Restrepo, E. (2014). Interculturalidad en cuestión: cerramientos y potencialidades. *Revista Ámbito de Encuentros*, 7 (1), 9-30.
- Tubino, F. (2002). Entre el multiculturalismo y la interculturalidad: más allá de la discriminación positiva. En: Fuller, Norma (ed.) *Interculturalidad y política. Desafíos y posibilidades*. Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales del Perú.
- Vich, V. (2014). *Desculturalizar la gestión cultural: La gestión cultural como forma de acción política*. Siglo XXI Editores.
- Walsh, Catherine. (2007) Interculturalidad, colonialidad y educación. *Revista Educación y Pedagogía*. 19, (48), 25-35.
- Walsh, C. (2008). Interculturalidad, plurinacionalidad y decolonialidad: las insurgencias político-epistémicas de refundar el Estado. *Tabula Rasa*, (9), 131-152.
- Walsh, C. (2009). Interculturalidad crítica y pedagogía de-colonial: in-surgir, re-existir y re-vivir. *Educación Intercultural en América Latina: memorias, horizontes históricos y disyuntivas políticas*, Patricia Melgarejo (comp). Universidad Pedagógica Nacional-CONACIT, editorial Plaza y Valdés.
- Walsh, C. (2010). Interculturalidad crítica y educación intercultural. En Viaña, Jorge, Tapia, Luis y. *Construyendo Interculturalidad crítica*. Convenio Andrés Bello.